

La parte dedicada a Ireneo resultará más interesante a los estudiosos de los Padres. Sin entrar en un tema que me es más ajeno, llama la atención la importancia que da la interpretación ireneana a lo antropológico, con preferencia a lo cósmico cuando trata de la unión-recapitulación. Prefiero hacer una pequeña reflexión de corte más general que surge al hilo de la lectura de Tosaus.

Es indiscutible la seriedad y sistematicidad con que el autor expone —por otra parte con alguna brevedad— el uso que este Padre hace del texto de Efesios, distinguiendo tres niveles distintos según las citas del mismo. Pero precisamente la claridad con que lo muestra hace ver las limitaciones de los estudios patrísticos. Tienen, evidentemente, interés histórico; más difícil, en cambio, resultará una argumentación dogmática a partir de ellos, pues no basta, como aparece patentemente, con citar determinados textos, sino que es imprescindible todo un trabajo hermenéutico. Pero, hecho esto, aparecen las enormes diferencias entre mentalidad, contextos, problemáticas... entre aquellas épocas y las actuales. Es algo que se da, tal como hemos visto, entre los textos bíblicos y el lector moderno. Pero todavía allí hay que tener en cuenta toda la dimensión de inspiración bíblica que hace fructífero entrar en el complejo trabajo de comprensión, interpretación y actualización. En cuanto a los Padres, tomando como ejemplo lo expuesto en este libro, quizá lo más válido sea tomarlos como modelo de actitud actualizadora y hermenéutica. Desde luego, Ireneo no reproduce sin más el pensamiento de Efesios, sino que, partiendo de él y utilizándolo, lo emplea en su propia situación y para sus propios fines, con su propio pensamiento. Algo así habríamos de hacer con los textos escriturísticos, siempre con el debido respeto al sentido original y a los demás sentidos bíblicos. Y muchísimo más con los de los Padres.

Pero estas consideraciones desbordan los márgenes de una reseña y, si me permito hacerlas, es sólo para enriquecer la presentación de una obra que vale por sí misma y, tal como queda dicho, representa una aportación por la que es preciso felicitar, en primer lugar, al autor y, después, a todos los que la han hecho posible.

F. PASTOR-RAMOS

Elena BOSETTI, *Il Pastore. Cristo e la Chiesa nella prima lettera di Pietro* (Bologna, Ed. Dehoniane, 1990) 340 p. ISBN 88-10-30209-5.

E. Bosetti, perteneciente a la congregación Suore di Gesù Buon Pastore, presenta en esta monografía su tesis sobre la figura del pastor en 1 Pe, que fue

defendida en la Pont. Univ. Gregoriana en 1988 y dirigida por el Prof. Ugo Vanni. El estudio versa sobre los dos textos en que aparece la mención explícita del pastor en 1 Pe (2,18-25 y 5,1-4). Aunque la figura del pastor, referida a Dios, al futuro Mesías o a Cristo aparece en textos del AT y del NT, su uso en 1 Pe no carece de originalidad. Es, además, interesante que la imagen del pastor se encuentra en 1 Pe en dos códigos de conducta cristiana, de tipo socio-familiar el primero (2,18-25) y eclesial el segundo (5,1-4), que aparecen relacionados en diversos niveles por el tema del οἶκος. La autora reconoce que ambos textos han sido estudiados en los últimos decenios por motivos teológicos diversos, por razones cristológicas el primero, por el tema del ministerio el segundo, pero echa en falta obras en que se haya investigado la relación entre ambos textos; falta una profundización de las connotaciones cristológicas y soteriológicas de la figura del pastor en 2,18-25, sobre todo en el v. 25, y las connotaciones netamente eclesiológicas en 5,1-4.

La tesis consta de tres partes. En la primera estudia Bosetti los problemas introductorios o literarios: unidad y estructura; el género literario *Haustafel* en relación con otros textos paralelos neotestamentarios, sobre todo con los códigos de Col y Ef, que presentan más semejanzas, Rom 13 y Pastorales (pp. 11-72). Después de una detenida discusión de opiniones anteriores respecto a la estructura de 1 Pe, presenta la autora su propia estructura de la carta-homilía: el principio (1,1-2) y el final de la carta (5,12-14). Encuadrada dentro de este marco, la divide en tres partes: identidad y responsabilidad de los regenerados (1,3-2,10), comportamiento de los cristianos en la sociedad pagana (2,11-4,11), presente y futuro de la casa de Dios (4,12,5-11).

Una objeción contra esta división viene necesariamente a la mente, si se tiene en cuenta que 1 Pe es una carta, lo cual reconoce Bosetti: ¿por qué, entonces, no se da importancia a la estructura corriente en las cartas helenísticas? Si 1 Pe se desvía de ese esquema corriente en las cartas de la antigüedad, habría que preguntarse por las razones. Tampoco parece muy convincente la subdivisión en la segunda parte 2A y 2B; concretamente, ¿por qué razones corre la línea de separación entre el v. 12 y el 13? Se podría considerar la sección que comienza con 3,8 y llega hasta 4,6 como la *probatio* de la carta-homilía; si se trata de carta-homilía, como concede la autora, hay que contar con elementos retóricos en 1 Pe. En la sección 3,8-4,6 aparecen pruebas de la Escritura (3,10-12), entimemas o epiqueremas (vv. 13-17), *exempla* o παραδείγματα o, mejor aún, razones teológicas para un comportamiento digno del cristiano (3,18-4,6). Importante para la marcha del trabajo es la conclusión de que los textos 2,18-25 y 5,1-5 pertenecen al mismo escrito, cuyo autor los ha colocado intencionadamente en sus lugares respectivos (p. 71). Con relación al género literario *Haustafel* subraya la autora que, dadas las semejanzas con Rom 13, no es justo afirmar que éste haya hecho su entrada en las comunidades cristianas a partir de la segunda generación (p. 66).

La segunda parte de la tesis doctoral, la más extensa, está dedicada a la exégesis de ambos fragmentos (pp. 73-223). Dada la imposibilidad de entrar en detalles, notamos algunas afirmaciones de la autora más importantes. No sigue la opinión de R. Bultmann de que el autor haya hecho uso de un himno en 2,21-25, ni la de T. P. Osborne, que lo niega completamente; E. Bosetti opina que el autor ha utilizado una fuente litúrgica no del todo homogénea. El autor emplea expresiones y figuras que dicen relación con el ambiente litúrgico y catequístico (pp. 96, 261). Un capítulo entero está dedicado al estudio exegético de 2,25, exponiendo detenidamente el contenido de sus tres afirmaciones: "erais como ovejas descarriadas", "habéis sido reconducidas ahora" (¡en pasiva!) y "pastor y guardián de vuestras almas". Cristo, que aparece como "siervo en la humillación", es llamado en su exaltación no Señor, sino "pastor y guardián". Menos aún οἰκοδεσπότης. La figura del pastor es la más apropiada para dar confianza a los esclavos en su relación con los patronos desabridos. El otro texto importante es el relativo a los presbíteros (5,1-4). Si en el anterior se trataba de la situación de los esclavos dentro de la comunidad doméstica en un ambiente pagano, en el segundo son las relaciones de los presbíteros dentro de la comunidad eclesial, el edificio espiritual, las que están en juego. Los dos grupos (esclavos y presbíteros) son los que más preocupan al autor de la carta.

La tercera parte de la obra presenta una síntesis teológica, en la que Bosetti expone hermenéuticamente la imagen del pastor en la tradición bíblico-judía y cristiana (pp. 225-258). Esta tercera parte resulta muy agradable e interesante por su rico contenido cristológico y eclesiológico. La cristología del pastor y guardián, sufriente, guardián de las almas, cuya manifestación se espera, significa para los esclavos la confianza y seguridad frente a sus dueños déspotas; para los presbíteros es el modelo que deben imitar y a quien deben dar cuentas.

En resumen, una tesis lograda, cuya lectura puede ser muy fructífera no sólo desde el punto de vista científico, sino también desde el espiritual.

M. RODRÍGUEZ RUIZ

Pierre GRELOT, *La condition de la femme d'après le Nouveau Testament* (Paris, Desclée de Brouwer, 1995) 167 p. ISBN 2-220-03574-3.

El conocido exegeta, ya emérito, P. Grelot ofrece su contribución a uno de los temas más actuales en el mundo teológico y social: la condición de la mujer.